Textos para comentar los girasoles ciegos: primer Relato

Del relato que abre el volumen (**Primera derrota: 1939 o Si el corazón pensara dejaría de latir**), proponemos los siguientes fragmentos para las tres primeras cuestiones de selectividad (Resumen, Tema y Organización de ideas, Comentario crítico del contenido):

1.
   Sabiendo lo que ahora sabemos de Carlos Alegría, podemos afirmar que durante el tránsito entre las dos trincheras sólo escuchó el alboroto de su pánico. Todos los ruidos, todas las explosiones, todos los gritos, fueron absorbidos por el silencio de la noche. Madrid estaba al fondo como un escenario, salpicando la tibieza del aire con los perfiles de una ciudad apagada que la luna dibujaba a su pesar. Madrid se agazapaba.
   Así comenzó la derrota del capitán Alegría. Durante tres largos años había observado a ese enemigo desarrapado y paisano, resignado a que otro ejército, el suyo, anonadara esa ciudad inmóvil, silenciosa, que había trazado sus límites al azar, tras unas trincheras desde las que hacía tiempo nadie esperaba un ataque.
   "La violencia y el dolor, la rabia y la debilidad, se amalgaman con el tiempo en una religión de supervivencias, en un ritual de esperas donde entonan la misma salmodia el que mata y el que muere, la víctima y su verdugo; ya sólo se habla la lengua de la espada o el idioma de la herida", escribió Alegría a su profesor de Derecho Natural en Salamanca dos meses antes de rendirse al enemigo.
                                  (Pág. 14)

2.
   La primera vez que el capitán Alegría estuvo cerca del riesgo fue, precisamente, el día que comienza esta historia. Su decisión no fue la de unirse al enemigo sino rendirse, entregarse prisionero. Un desertor es un enemigo que ha dejado de serlo; un rendido es un enemigo derrotado, pero sigue siendo un enemigo. Alegría insistió varias veces sobre ello cuando fue acusado de traición. Pero eso ocurrió más tarde.
   En una confidencia inoportuna que días más tarde utilizaría el fiscal militar para pedir su muerte con ignominia, Alegría confesó a un suboficial intachable que los defensores de la República hubieran humillado más al ejército de Franco rindiéndose el primer día de la guerra que resistiendo tenazmente, porque cada muerto de esa guerra, fuera del bando que fuera, había servido sólo para glorificar al que mataba. Sin muertos, dijo, no habría gloria, y sin gloria sólo habría derrotados.
   Aunque se unió al ejército sublevado en julio de 1936, al principio estuvo bajo la indecisión de sus mandos, que no veían en aquel alférez provisional las cualidades de un guerrero y que destinaron finalmente a Intendencia, donde su rectitud y su formación serían más útiles que en el campo de batalla. Sin embargo, sabemos por los comentarios a sus compañeros de armas que un cansancio sumergido y el pasar de los muertos le transformó, según sus propias palabras, en un vivo rutinario. Aun así, a finales de 1938, fue ascendido al grado de capitán para premiar su celo.
   Soy un rendido.
                             (Páginas 15-16)

"Los girasoles ciegos"es la única obra de Alberto Méndez, murió 11 meses después de su publicación.

Si tuviera que resumir el argumento de la novela en dos palabras, serían miedo y derrota. Dos sentimientos que conviven, que se alimentan, que se enredan línea a línea.

Me ha sorprendido la capacidad narrativa de su autor que mediante un lenguaje magistral mece dulcemente las palabras para hacer más asumible el temor, el dolor, el desbarato y la derrota a los personajes , mostrando a su vez a los lectores una exquisita forma de recuperar la memoria escondida (nunca olvidada) sin odios ni revanchismos de la cruda realidad de una guerra civil en la que todos a pesar de las proclamas de la victoría, perdieron.

Su fuerza reside en los hechos que se describen, las palabras buscan el equilibrio perdido dentro del caos de las emociones y la destrucción.

Nos cuenta cuatro historias:

**La primera** es la del fascista capitán Alegria, un rendido el día anterior a la toma de Madrid por las tropas nacionales que no desea participar de la victoria porque cree que los suyos no querían ganar una guerra sino matar a los otros.

Fragmento:

“Ahora sabemos que el capitán Alegría eligió su propia muerte a ciegas, sin mirar el rostro furibundo del futuro que aguarda a las vidas trazadas al contrario. Eligió entremorir sin pasiones ni aspavientos, sin levantar la voz más allá del momento en que cruzó el campo de batalla, con las manos levantadas lo necesario para no parecer implorante y, ante un enemigo incrédulo, gritar una y otra vez «¡Soy un rendido!».
Bajo un aire tibio, transparente como un aroma, Madrid nocheaba en un silencio melancólico alterado sólo por el estallido apagado de los obuses cayendo sobre la ciudad con una cadencia litúrgica, no bélica. «Soy un rendido.» Durante dos o tres noches, nos consta, el capitán Alegría estuvo definiendo este momento. Es probable que se negara a decir «me rindo» porque esa frase respondería a algo congelado en un instante cuando la verdad es que él se había ido rindiendo poco a poco. Primero se rindió, después se entregó al enemigo. “

**La segunda** y quizás más desgarradora es la del "poeta sin versos" escondido en "las montañas donde el invierno pasa los inviernos", allí vive la muerte de su amada tras el parto del hijo de ambos.

Fragmento:

"Elena ha muerto durante el parto. No he sido capaz de mantenerla a este lado de la vida. Sorprendentemente el niño está vivo.
Ahí está, desmadejado y convulsivo sobre un lienzo limpio al lado de su madre muerta. Y yo no sé qué hacer. No me atrevo a tocarlo. Seguramente le dejaré morir junto a su madre, que sabrá cuidar de un alma niña y le enseñará a reír, si es que hay un sitio para que las almas rían. Ya no huiremos a Francia. Sin Elena no quiero llegar hasta el fin del camino. Sin Elena no hay camino.
¿Cómo se corrige el error de estar vivo? ¡He visto muchos muertos pero no he aprendido cómo se muere uno!
\... No aprendí a sortear la pena y la pena me ha amputado a Elena con su dalle. Además yo sólo sé escribir y contar cuentos. Nadie me enseñó a hablar estando solo ni nadie me enseñó a proteger la vida de la muerte. Escribo porque no quiero recordar cómo se reza ni cómo se maldice. ...\"

**La tercera** es la lucha de Juan Serna por ganar un día más de vida con las mentiras que cuenta al coronel Eymar y esposa sobre su hijo, el coronel franquista formaba parte del tribunal que habría de mandarle al paredón.

Fragmento:

...\ Con la turbación con que se pronuncia un sortilegio, Juan Senra, profesor de chelo, dijo sí y, sin saberlo, salvó momentáneamente su vida.....
… \Cuando le trasladaron al anochecer junto con una reata de presos a la cárcel, no supo bien por qué todos fueron enviados a la cuarta galería y él, sin embargo, a la segunda. La cárcel tenía una jerarquía perfectamente establecida: en la segunda galería esperaban los que iban a ser condenados a muerte, en la cuarta contaban los minutos quienes ya habían sido condenados. De los casi trescientos hombres que se hacinaban en el corredor habilitado como celda colectiva, más de la mitad le rodearon al verle entrar acosándole con preguntas que pretendían explicar lo inexplicable. ¿Te han absuelto? ¿Qué te ha pasado? ¿Cómo te has librado? ¿Qué te han hecho...? Tenía que haber una razón muy poderosa para regresar a la segunda galería.
—No sé, me he desmayado y me han traído aquí otra vez.
—¿Te han torturado?
—No, ha sido el miedo, me imagino.
Si hubiera tenido aliento suficiente, habría tratado de explicar lo sucedido, pero no superó el pudor y guardó silencio. Cuando algo es inexplicable, aventurar una razón plausible es lo mismo que mentir porque los que necesitan administrar verdades suelen llamar a la confusión mentira.

**La cuarta** es la de un sacerdote obsesionado por la madre de uno de sus alumnos a la que cree viuda, ignora que en una armario escondido tras un espejo se esconde su marido republicano.

Fragmento:

... \"Hoy pienso, Padre, que me llamó la atención algo que le distinguía de los demás: era un niño triste pero con una serenidad extraña para su edad. En sus juegos sin discordia, en su obediencia sin sumisión, en su interés por aprender y su orgullo por saber, en su silencio... Quizá su infancia me recordó la mía y quise revivir en aquel párvulo el niño que yo fui. Pensé que sería un buen pastor en nuestra Iglesia. ¡Ay de mí! Noté algunas otras diferencias: recuerdo que, cuando todos los alumnos en fila, antes de salir del colegio, formaban marcialmente y entonaban el Cara al sol al atardecer como despedida de una jornada de jubiloso aprendizaje, Lorenzo no compartía el espíritu de Flecha que sus compañeros demostraban. Mantenía, sí, la compostura, pero un día me acerqué a él sigilosamente por detrás y advertí con sorpresa que mantenía el brazo en alto, movía los labios, pero no cantaba. ¡Le pedíamos amor a su Patria y nos devolvía su silencio!
Le castigué a no abandonar aquel patio si no cantaba el himno completo, pero no cantó. Se mantuvo erguido y con el brazo en alto aunque ni siquiera comenzó la primera estrofa. No sé si prevaleció en mí la ira por su rebeldía o la dicha por la oportunidad de doblegar con mi autoridad a un hijo impío de un siglo sin fe. «¡Canta», le ordené, «es el himno de los que quieren dar la vida por su Patria!»
«Mi hijo no quiere morir por nadie, quiere vivir para mí», dijo una voz suave y melosa a mis espaldas. Me volví y era ella.
Ahora comprendo la frase del Eclesiastés: La mirada de una mujer hermosa, pero sin virtud, abrasa como el fuego. Yo ignoraba entonces que así nacía mi desvarío.\"

---------------------------------------

Todas podrían enmarcarse en la historia de cualquier familia que sufrió aquellos tiempos, la mía propia tiene elementos coincidentes con una de ellas. Podrían ser muchos de los dolorosos recuerdos que ocultaban nuestros abuelos, secretos escondidos que sólo se contaban en voz baja cuando la distancia en el tiempo y la intimidad del hogar ofrecían la seguridad necesari

**TEXTO (FRAGMENTO ESCOGIDO DE LOS GIRASOLES CIEGOS).**

Una de las cosas que más me sorprende es que, inevitablemente, todos teníamos recuerdos de la guerra civil, del cerco de Madrid, de los acosos de las bombas y de los obuses. Sin embargo, nunca hablábamos de ello.

En el colegio, Franco, José Antonio Primo de Rivera, la Falange, el Movimiento eran cosas que habían aparecido como por ensalmo, que habían caído del cielo para poner orden en el caos, para devolver a los hombres la gloria y la cordura. No había víctimas, eran héroes, no había muertos, eran caídos por Dios y por España, y no había guerra porque la Victoria, al escribirse con mayúscula, era algo más parecido a la fuerza de la gravedad que a la resolución de un conflicto entre los hombres.

Del grupo de amigos que formaban parte de aquel universo sólo uno, Javier Ruiz Tapiador, vestía muy de tarde en tarde el uniforme de Flecha. Tenía ocho años y ya parecía un hombre en miniatura: hablaba con voz grave, tenía un tupé inalterable por la brillantina y una forma de vestir que reflejaba cierto bienestar en su familia. Su casa era caliente, y acogedora y, para corroborar su liderazgo, tenía un hermano mayor, Carlos, que nos contaba cuentos de terror a todo el grupo de amigos con una pasión en sus descripciones, con una maestría para crear situaciones horrendas, que aún hoy sigue sorprendiéndome su inefable capacidad de narrar historias improvisadas.

A la luz de una vela que le confería un aire fantasmal, hablando cadenciosamente y salpicando su narración de onomatopeyas escalofriantes, comenzaba siempre su relato hablándonos de unos hechos pavorosos que él había presenciado.

Los protagonistas eran siempre un grupo de niños de nuestra edad acosados por un ejército de leprosos que se movían lenta y amenazadoramente buscando nuestras vísceras como si fueran su única posibilidad de sobrevivir. La lepra no era una enfermedad infecciosa, era una enfermedad del alma y su peligro no estribaba en el contagio sino en su voracidad caníbal.

**1ª) INDIQUE EL TEMA Y ESCRIBA UN RESUMEN DEL TEXTO:**

**TEMA**: La posguerra desde la inocencia de la infancia

**RESUMEN**: En la posguerra no se hablaba de los recuerdos. Los vencedores camuflaban los horrores tras las palabras. Del grupo de amigos destacaba como líder Javier Ruiz Tapiador, por ser Flecha, tener una buena casa y un hermano mayor con una maravillosa capacidad para contar relatos de terror sobre niños de nuestra edad acosados por un ejército de leprosos caníbales.

**2ª) INDIQUE LA ORGANIZACIÓN DE LAS IDEAS DEL TEXTO:**

El texto se organiza en dos bloques de contenido, que podríamos nombrar como 1: Recuerdos de ambiente  (1º y 2º párrafo) y 2: Recuerdos sobre Javier y los amigos (3º, 4º y 5º párrafo). Dentro de cada uno de los apartados podemos distinguir los siguientes contenidos:

…………1) Recuerdos de ambiente (generales):

……………………..1.1. Los horrores en los recuerdos se silenciaban (L.1-3).

……………………..1.2. Los eufemismos de los vencedores pretendían transformar la realidad y los recuerdos (víctimas/héroes; muertos/caídos por Dios; guerra/Victoria, etc.)(L.4-10)

………..2) Recuerdos sobre Javier y los amigos (concretos).

……………………2.1. Descripción de Javier (L. 11-14)

……………………2.2. El magnetismo de su hermano Carlos (L.15-19)

………………………………….a) Su capacidad para inventar y contar historias de terror (L.20-3).

………………………………….b) Estructura del relato de terror: a) Principio de hechos vividos, b) niños, pandilla, protagonista, c) Leprosos antropófagos, antagonista (L.24-29).

**ORIENTACIONES PARA EL COMENTARIO DE OPINIÓN:**

El texto nos presenta varias opciones a través de las ideas expresadas: en el primer párrafo nos habla del silencio que sellaba los horrores de los recuerdos de la guerra. Hay silencios complices, silencios culpables y silencios necesarios. Complices cuando sancionamos con nuestro silencio un orden establecido, silenciamos lo que no nos interesa recordar, lo que no nos interesa que nos sea recordado porque evidencia la mentira en la que vivimos, nuestra falta de honestidad. Es el silencio de quien impone un nuevo orden basado en los horrores. Hay otro silencio culpable, el de quien puede hablar y silencia por su propio interés aún consciente de la doblez de su actitud. Hay un silencio necesario, irremediable, el de aquellos a los que la vida no da otra opción. Este es el silencio del texto. El silencio de quienes con su voz se exponen al exterminio, el silencio cantado por Quevedo cuando se quejaba de vivir en un país donde siempre había que silenciar lo que se siente, siempre hay que sentir lo que se dice. Es el silencio impuesto por el instinto de supervivencia.

La idea expuesta en el segundo párrafo no es menos interesante para comentar: el poder de la palabra para transformar la realidad y el recuerdo. El uso de eufemismos que ocultan o disfrazan la realidad tras las palabras. El texto nos ofrece algunos ejemplos, pero es una práctica continua que podemos observar en el lenguaje del poder no solo en aquella época, sino siempre. Parece que una crisis lo es menos cuando se nombra como “desaceleración económica”, o que una bajada de sueldo lo es menos si se trata de un “ajuste presupuestario”, o que los despidos no duelen tanto si se nombran como un “reajuste de plantilla”, que el paro no es lo mismo que “desempleo”, o que una suspensión de pagos da miedo mientras que una “concurso de acreedores” es algo menos serio, casi televisivo. El fondo, los significados, son el mismo, pero endulzan la realidad, la hacen digerible enfocándola desde la perspectiva que en cada momento interesa destacar.

La tercera idea intereresante es la asociación que realiza el texto entre la “afinidad” al poder y la prosperidad familiar o personal. La afinidad queda expresada por la exhibición que su amigo hace de los símbolos del nuevo poder: uniforme de flecha, voz grave, tupé inalterable, brillantina. Y el bienestar familiar en su forma de vestir, su casa caliente y acogedora. Durante la transición española se acuñó el término “chaquetero” para señalar a la persona que se cambiaba de chaqueta y de discurso para lograr la afinidad con los vencedores en las elecciones, cambiar de bando y seguir viviendo de la política. ¿Sigue siendo el arribismo, el peloteo, el hacer pasillos, la hipocresía y la adulación un forma de medrar en la vida?  Y no nos referimos solo al ámbito político o sindical, también en ámbitos como el académico o el empresarial. Ya sé que la respuesta es que sí, la siguiente pregunta es ¿hasta qué punto es ético o moral usar las influencias por proximidad o las apariencias para medrar a costa de quien puede valer más que otro?

Por último, creo que otra línea interesante de comentario es el desarrollo de la alegoría que aparece en los dos últimos párrafos: los cuentos de terror. Podemos estar hablando de la intolerancia como enfermedad social, del rechazo a quienes no son como nosotros, a quienes necesitamos a toda costa destruir para nuestra propia supervivencia. El intolerante no piensa, como los leprosos se mueven siempre en masa, lenta y amenazadoramente. El problema no es que sea una enfermedad infecciosa porque no pueden contaminarte con sus creencias, sino su voracidad caníbal, devorar, destruir a los demás, a quienes no son como ellos.  El asunto no es sencillo de reflexionar, sería un lugar común asociar dictadura con intolerancia y ausencia de libertad, pero en ese caso el obligar a la expresión de un pensamiento único es algo explícito. Si dices algo contrario al régimen, te meten en la cárcel. Pero, por eso, preserva la libertad del alma. Sabes dónde estás tú y qué quieres. Se convierte en enfermedad del alma cuando te transformas en un leproso y denuncias a tu vecino porque en su intimidad lo has oído expresarse contra lo “politicamente correcto”. ¿Estamos viviendo ahora una epidemia de lepra intolerante bajo la bandera de la tolerancia? ¿Podemos, en nuestra sociedad moderna expresar nuestras opiniones sinceras sin correr el riesgo de ser anulado como indeseable bajo estigmas como “homófobo”, “intolerante”, “fascista”, “xenófobo”, “machista”, u otra etiqueta parecida? ¿Te sientes libre para expresar tu opinión en grupo? Es posible que esta enfermedad del alma que nos describe el autor siempre haya existido por la propia naturaleza humana: nazis-judíos; proletarios-burgueses; cristianos-moriscos; musulmanes-cristianos; ingleses-indios, etc.

***LOS GIRASOLES CIEGOS. DE ALBERTO MÉNDEZ***

***Todos hablaban a menudo de sus padres. Uno de ellos, Tino, con aspecto de cachorro grande y que tenía cada ojo de un color, estaba orgulloso de su padre porque era picador de toros además de oficinista. Disfrutábamos cuando el enorme coche de cuadrillas que funcionaba con gasógeno iba a recogerle y él aparecía, espigado y grave, en el portal con su espectacular traje de luces. Otro de los integrantes del grupo de la esquina, Pepe Amigo, se ufanaba de que su padre cazaba pájaros los domingos en Paracuellos del Jarama: con redes en primavera y con liga durante el invierno. Tenía su casa, diminuta y pobre, llena de jaulas con jilgueros que cubrían por las noches para que descansaran de su agitación durante el día. Al padre de Pepe Amigo le admirábamos porque tenía una motocicleta Gilera con el cambio de marchas en el depósito de gasolina, de forma que, fuera a la velocidad que fuera, tenía que soltar una mano del manillar para cambiar de marcha y eso nos parecía una proeza. Y ello a pesar de que era cojo y llevaba un alza enorme en el zapato derecho.***/

**También recuerdo a los dos hermanos Chaburre, que tenían doce vacas en el patio interior del edificio y abastecían de leche a la vecindad, que acudía a comprarles con las lecheras de aluminio. Su padre las ordenaba y, en las raras ocasiones en que nos dejaban pasar a verlas, todos pensábamos en el valor que implicaba ordeñar aquellas bestias tan enormes y tan hoscas.Podría enumerar las razones por las cuales todos admirábamos a los padres de los habitantes de la manzana. Ésta fue la única compensación que tuve el día en que se hizo público que el mío no sólo no había muerto sino que estaba en casa cuidándome desde el interior de un armario.//**

**Alberto Méndez. Los girasoles ciegos (2004)**

**1.Organización de ideas.**

**Carlos Martín Verdú:**

Este fragmento pertenece al libro "Los Girasoles ciegos" escrito por Alberto Mendez, en concreto pertenece a la cuarta derrota del libro. El texto se divide en tres párrafos, y se divide en dos partes con la siguiente organización de ideas:

La primera parte abarca los dos primeros párrafos, y su idea principal es la descripción de cada uno de los padres de los amigos de Lorenzo, y de las grandes hazañas que hacían.

La segunda parte está situada en el ultimo párrafo y su idea principal es la confesión de Lorenzo, de que por aquel incidente de su padre
ahora se siente liberado ya que puede hablar de él y presumir de su padre como los demás.

**Erica Postigo Demetrio:**
Texto literario de carácter narrativo. Está dividido en tres párrafos y dos partes que presenta la siguiente organización de ideas.
La primera parte comprende los dos primeros párrafos, en los que Lorenzo describe cómo eran y por lo que admiraba a los padres de sus amigos.
La segunda parte comprende el último párrafo, en la que Lorenzo se confiesa porque ya puede vivir tranquilo sabiendo que puede hablar libremente de su padre.

**Fatima Barhoun**

Estamos ante un texto literario perteneciente a la obra “Los girasoles ciegos”, cuyo autor es Alberto Méndez. El texto corresponde a la “cuarta derrota” o también denominada al igual que el propio libro “Los girasoles ciegos”. El texto se compone de tres párrafos de extensión desigual y a diferencia de su estructura externa, el texto se divide en dos partes con la siguiente organización de ideas:

La primera parte abarca el primer y segundo párrafo, y en ella se nos introduce una descripción de los padres y a su vez las admiraciones por parte de los jóvenes niños, narrado desde el punto de vista de Lorenzo.

La segunda parte abarca el tercer y último párrafo, en la cual Lorenzo confiesa la situación de su padre que se encontraba encerrado en el armario y a pesar de ello le cuidaba. También, a su vez demuestra el alivio al hacerse pública la verdadera realidad sobre su padre.

**AINHOA MAS**
El texto que comentamos, pertenece al libro los girasoles ciegos´´ escrito por Alberto Méndez. Nos situamos en la cuarta derrota´´ llamada ``los girasoles ciegos´´ al igual que el titulo del libro.En cuanto a la organización de ideas, presenta la siguiente estructura:
Primera parte (abarcaría los dos primeros párrafos): Descripción de las relaciones padre-hijo en el vecindario.
- Descripciones físicas de los padres, razones por la que sus hijos les admiran y causas de la admiración que cada padre provoca en la pandilla de niños: padre de Tino, de Pepe Amigo y de los Chaburre.
Segunda parte (abarcaría el tercer y último párrafo): Confesión de Lorenzo sobre su padre
Final: consuelo del narrador-protagonista al conocerse que él también tenía un padre del que sentirse orgulloso. Párrafo 3.

**Marina Gómez Sánchez**

Texto literario. Este texto consta de dos partes. La primera parte corresponde con los dos primeros párrafos. En esta parte, el protagonista habla de todos los padres de sus amigos, describiéndolos uno a uno.
En la segunda parte, la cual corresponde con el tercer y último párrafo, se recoge la figura de su propio padre. Lorenzo confiesa que antes de morir este lo cuidaba desde dentro de su casa siendo esta confesión el único alivio de la muerte de su padre.

Evaluación: poco desarrollada; las ideas tienen que estar enunciadas y explicadas un poco más.

**2.Tema**

Frustración de Lorenzo al no poder presumir de su padre y liberación del mismo tras descubrirse la verdad.

**Erica Postigo Demetrio:**

Frustración de Lorenzo al no poder hablar de su padre y la liberación que siente cuando descubre la verdad.

**Fatima Barhoun**

Frustración de Lorenzo ante la situación de su padre y su alivio al descubrirse la verdad.

**3.Resumen**

**Carlos Martín Verdú:**

Todos los amigos de Lorenzo hablan y describen a sus padres como los mejores, el padre de Tino por ser picador de toros, el e Pepe amigo por tener el cambio de marchas de la moto en el depósito de gasolina, y el de los hermanos Chaburre por ordeñar doce vacas en el interior de su patio. Por eso el día en que se supo que el padre de Lorenzo había muerto este sintió un alivio por poder ahora presumir de su padre también.
**Erica Postigo demetrio:**
Todos los amigos de Lorenzo hablan con orgullo de sus padres y él, junto con sus amigos, disfrutaban viendo lo que hacían. Tino estaba orgulloso de su padre porque era picador y les encantaba verle con su traje de luces. Pepe amigo presumía de su padre porque cazaba pájaros y le admiraban porque les parecía una hazaña que siempre tuviera que soltar una mano del manillar de la moto para cambiar la marcha. El padre de los hermanos Chaburre ordeñaba sus doce vacas para vender la leche y cuando podían ver como lo hacía se impresionaban. A Lorenzo le encantaba saber cosas de los padres de los demás pero no se puede comparar a lalibreación que sintió, a pesar de que su padre había muerto, cuando por fin podía hablar libremente de su padre.

**Fatima Barhoun**

Lorenzo narra la admiración de los padres por parte de los niños del vecindario y la razón de ello. Entre la descripción se encuentra el padre de Tino, el cual se dedicaba a trabajar en la oficina y a su vez era picador de toros; el padre de Pepe Amigo, que se dedicaba a cazar pájaros y además de ser cojo, poseía una motocicleta Gilera. Por último, el padre de los hermanos Chaburre, que se dedicaba a ordeñar las doce vacas. Esto le conlleva a Lorenzo a sentirse aliviado al descubrirse la verdad sobre su padre, ya que al fin podía presumir de él libremente.

**AINHOA MAS**

Lorenzo, el protagonista de este relato, recuerda la admiración que todos los niños sentían por sus padres.
Uno de ellos, Tino, estaba orgulloso porque su padre era picador y oficinista y los niños admiraban su porte cuando venía a buscarlo el coche de cuadrillas. Pepe amigo alardeaba de que su padre cazaba pájaros y a los niños les parecía increíble que pudiera manejar la motocicleta con una sola mano. El padre de los Chaburre tenía doce vacas que, valientemente, ordeñaba solo. Lorenzo confiesa que, destapada la mentira sobre su padre, sintió en consuelo de poder, por fin, presumir de él.

**MARINA GÓMEZ SÁNCHEZ**
Todos los amigos de Lorenzo solían hablar de sus padres, mientras que el protagonista no puedo hacerlo hasta el dia que su padre murió y es entonces cuando realmente se liberó confesando que durante todo ese período de tiempo tuvo una figura paterna que le cuidaba y le quería.

**4. Comentario crítico.**

**José Antonio Machuca López:**

Fragmento del libro *“Los Girasoles Ciegos”* escrito por Alberto Méndez y publicado en 2004. El autor sería galardonado a título póstumo con varios premios, destacando el Premio Nacional de Narrativa en 2005. El libro está compuesto por cuatro relatos que son independientes, pero que tienen como fondo la Guerra Civil Española y los primero años de la posguerra. Este fragmento corresponde a la cuarta derrota que es la que da nombre al libro.

En la cuarta derrota encontramos tres narradores distintos. La historia se centra en la difícil situación en la que se ve obligada a vivir una familia española y en especial el padre de Lorenzo, el hijo de la familia, que ve como única manera de sobrevivir el permanecer encerrado en el interior de un armario de su propia casa por miedo a la dura represión, ya que él era republicano y por consiguiente estaba totalmente en contra del régimen que se había instaurado en España. En concreto, este fragmento de la cuarta derrota, el cual es narrado por Lorenzo, deja ver la impotencia que siente el niño al no poder hablar de su padre al igual que hacen los demás, ya que debe mantener en secreto el paradero de éste, al que todos creen muerto. El fragmento termina con una reflexión de Lorenzo que siente que en la muerte de su padre ha encontrado una especie de liberación además del dolor por su pérdida, ya que podrá comenzar a hablar de su padre sin más tapujos ni mentiras.

HAY UN CORTE MUY BRUSCO. HAY QUE REDACTAR DE MANERA QUE RELACIONES LO ANTERIOR CON LO QUE VA A SER TU OPINIÓN PERSONAL
La sociedad española sufrió las graves consecuencias que supone mantener una guerra entre vecinos, amigos e incluso hermanos por el simple hecho de no coincidir dentro de una misma ideología política. No sabemos si todo ese derramamiento de sangre se podría haber evitado si aquel hombre con delirios de grandeza y poder no hubiera protagonizado el Golpe de Estado que provocó la posterior guerra con sus muertes, su dolor y la destrucción de un país que tardaría mucho en recuperarse. La mancha negra en nuestra historia es imposible de borrar, al igual que es imposible de borrar los recuerdos que tienen los que la vivieron, lo que sentían al disparar al amigo que se escondía bajo la bandera de un bando que no era el tuyo, los llantos de los niños que se quedaron sin padres y que aun hoy suenan desgarradores en la memoria colectiva de los que la vivieron y padecieron. No creo que ninguno de ellos se sienta orgulloso de los actos que tuvieron que llevar a cabo durante la guerra, pero en cierto modo se vieron obligados porque lo que estaba en juego era su propia vida, el poder volver algún día de nuevo con su familia y creo que ese deseo hace que dispares a quien sea. En cierto modo hay que intentar entender que llevaba a la gente a actuar como actuó.AQUÍ DEBERÍAS DE HABER MENCIONADO ALGO SOBRE LA REALIDAD FAMILIAR Y EXISTENCIAL QUE VIVIERON LOS "HOMBRES TOPO"
Aunque no es una novedad decir que la guerra no es buena para nadie, creo que hemos aprendido de ella en el sentido de que ya nadie piensa en la guerra como herramienta para cambiar el poder político que gobierne el país. La Guerra Civil Española es algo que no hay que olvidar, pero tampoco hay que tenerla como ejemplo para nada que no sean las buenas acciones que se llevaron durante ella, que también las hubo. Lo importante es que la sociedad supo rehacerse y seguir adelante, que es lo único que nos queda en tiempos de dolor y sufrimiento.
Evaluación: bastante bien. Expresión escrita bastante buena

**Marina Gómez Sánchez**

Texto literario, fragmento del libro Los Girasoles Ciegos.´´ Publicado en el año 2004 y escrito por el autor Alberto Méndez filosofo y escritor español, siendo este su único libro conocido. El libro consta de cuatro historias de la guerra civil siendo independientes la una de la otra pero que tienen relación entre sí. El fragmento pertenece a la cuarta y última derrota, como prefería nombrarlas el autor, llamada al igual que el libro Los Girasoles Ciegos.´´ En esta derrota podemos apreciar tres narradores distintos, siendo el narrador de este fragmento Lorenzo, el hijo pequeño de la familia. La cuarta derrota narra la historia de una familia que tras la Guerra Civil Española viven una mentira. El padre se ve obligado a vivir en la clandestinidad por ser republicano, y se esconde tras un armario. Al final del fragmento se nos anuncia el final de la historia, donde se revela que su padre, es decir Rodrigo va a morir, y lo hará de un a manera muy peculiar. Este se tira por la ventana delante de su mujer y su hijo al ver que le ha descubierto el diacono que es el profesor del niño, el cual tiene un interés totalmente obsesivo con la madre de Lorenzo.
En este relato contemplamos lo importante que es para los niños hablar de sus adorados padres, en el relato cada padre es apreciado por una acción distinta, ya sea cazar pájaros o manejar una moto espectacularmente. Pero Lorenzo no podía hacerlo, ya que debido a la situación de su familia, su padre vivía escondido y el debía decir que estaba muerto y no lo llegó a conocer. Es entonces cuando en el fragmento se relata el único alivio que siente el niño protagonista cuando su padre muere, y es entonces cuando puede hablar de él, contar como era, como le quería y como le cuidaba en el interior de su casa. Entonces la muerte se convierte en la libertad de la familia.
A pesar de que esto no ocurrió hace mucho tiempo, a los que no vivimos en la época del caudillo Francisco Franco nos parece totalmente imposible que la gente tuviese que exiliarse de su propio país por pensar de manera distinta a la del dictador, pero es mucho más fuerte que mueras por tus ideas o tengas que vivir escondido en tu propia casa con miedo a que pueda venir alguien y al descubrirte, seas condenado a muerte. Esta situación es la que se refleja en la cuarta derrota y es así como se encontraba el padre del protagonista del fragmento.
Tu forma de pensar de pensar es personal, y nadie debe ser juzgado ni criticado por creer en algo o pensar distinto. La libertad de expresión y el libre pensamiento es un derecho fundamental. A mi parecer es una autentica crueldad dejar a un hijo son su padre, a una madre sin su hijo y/o viuda, y lo era aún mas en aquella época, donde la mujer no tenia ningún papel importante en la sociedad.
En La Guerra Civil lucharon hermanos contra hermanos, ciudadanos de un mismo país que en ocasiones se veían obligados a matar a algún amigo solo por haber perdido su partido político la guerra. Es un cargo de conciencia con la que muchos hombres han tenido que vivir durante toda su vida, pudiendo causar numerosos traumas. Además muchos de ellos no sabían ni a cuantas personas habrían podido matar, ni quienes eran, no sabían la cantidad de familias que habían roto. No creo que haya antiguos soldados que se sientan orgullosos de lo que hacían, pero se vieron obligados y era su obligación, ya que si de alguna manera se negaban lo pagarían con su vida. Eso tiene que ser terrible, es un cargo que siempre te perseguirá, y siempre se van a sentir culpables de muchas muertes.
Como consecuencia las familias quedaron rotas, y esas vidas nadie podrá nunca repararlas como se repararon los daños en las ciudades y como repararon la profunda crisis en la que cayó España, además de un atraso general con el resto de Europa. Esos fallecidos nunca regresaron, muchos niños no volvieron a sonreír hasta mucho después de la guerra, las mujeres tuvieron que levantar el país, y muchos de esos hombres que un día fueron a la guerra con esperanza de volver y ver a su familia una vez más nunca regresaron. Miles de personas se vieron obligados a cambiar de país sin mirar atrás, dejando en España toda una vida, y eso los que pudieron escapar, pero muchos otros fueron fusilados o que como el padre del protagonista, no podían salir de su casa viviendo un miedo constante a ser descubierto. Pero, ¿las creencias del dictador eran las adecuadas y las verdaderas? ¿Unas personas estaban equivocadas por pensar distinto y otras no? ¿Los republicanos tienen menos razón en lo que piensan que los comunistas.? En conclusión sea el partido o dictador que sea y piense como piense no merece la pena derramar ni una sola gota de sangre, ni matar una sola vida por ello.
Evaluación: bastante bien. Has mejorado mucho. Tu final es casi "Pizarra Verde"